



FOTO: Archivo Particular

EL “PROGRE NAZISMO” O LA FILOSOFÍA DE LA PATRAÑA

En los últimos setenta años, **el comunismo (léase también socialismo, progresismo, grupo de Puebla; socialismo del siglo XXI, “caudillos” del ambientalismo, del veganismo, del cambio climático, de los “derechos humanos” de los animales; del antisemitismo, de la “causa” palestina, del feminismo y otros “buenísmos y/o wokismos” estúpidos)**, ha esbozado sistemáticamente, la equivocada tesis de vincular a las democracias capitalistas occidentales con el Fascismo o el “Imperio” Nazi de los mil años.

Históricamente, ha sido el mito y la farsa pedagógica más posicionada por la izquierda radical universal, al mejor estilo propagandístico del sociópata **Joseph Goebbels**, ministro de la Propa-

ganda y la Ilustración Pública del Tercer Reich Nazi, entre 1933 y 1945.

Ideológicamente, tanto las bases partidarias del fascismo en la Italia de Benito Mussolini como en la Alemania Nazi de Hitler, bebieron de las fuentes de partidos y movimientos obreros, socialistas y antidemocráticos (Partido Nacional Fascista y Partido Nacional Socialista Obrero Alemán); ambos de tendencias totalitarias, creadores de irracionales fábulas culturales, históricas y raciales, que manipularon las conciencias de sus pueblos y arrasaron con todas las instituciones democráticas y civilistas en pleno siglo XX, con un fuerte arraigo y respaldo popular entre sus primeros militantes.



FOTO: La Republica

Mussolini monopolizó toda la radio estatal desde 1927 y adoctrinó a la población con transmisiones en directo, lo que también extendió a la plaza pública a través de altavoces, **para que los analfabetas pudieran escucharlo. Ello, porque desde 1914 que fundó el periódico Il Popolo d'Italia (El pueblo de Italia), un remedo del periódico socialista "Avanti", se requería mayor masificación de la propaganda.**

En el Mein Kampf (Mi Lucha), una farragosa obra política - filosófica escrita por Adolf Hitler en prisión durante los años veinte del pasado siglo, se sientan los 25 principios fundacionales del Nacional Socialismo Obrero Alemán o Nazismo, incluyendo los "dogmas de fe" del Manifiesto Comunista de Marx y Engels, a quienes los nazis y los fascios admiraban por su disciplina y capacidad de luchar por ideales "superiores". En el plano económico y del desarrollo, es claro que los principios del nazismo reñían con la propiedad privada y la libertad de mercados, muy en boga en el modelo del liberalismo económico inglés de la época, a quien Hitler culpaba de la derrota humillante de Alemania en la primera guerra mundial.

Mejor, los nazis se identificaron siempre con el desorden fiscal y el excesivo gasto público, sometiendo a la industria pesada y al empresariado incipiente alemán, para lograr sus fines militares y bélicos; **de hecho, la invasión a Polonia el 1º de septiembre de 1939 que inicia la segunda guerra mundial, en connivencia espuria con los bolcheviques soviéticos que luego traicionaría, obedeció a una crítica necesidad de apropiación urgente de recursos y expansión del territorio productivo.**

En el plano del caudillismo y rasgos de personalidad de los fascistas y nazis, incluyo aquí al genocida soviético **Joseph Stalin**, se caracterizaron (y se caracterizan), por el mesianismo, la megalomanía el narcisismo y la bipolaridad. Mussolini, Hitler, Stalin, Lenin, Marx y Engels, eran afectos al esclavismo y a la necesidad humana de eliminar a las **"etnias inferiores", empleando cualquier medio represivo, de disuasión o totalitario (empleo de todas las formas de lucha, reza el aforismo de izquierda radical latinoamericano y colombiano)**

Nazis y comunistas se identifican y complementan; **los primeros mutaron en los segundos: son los enemigos naturales de la democracia, de las instituciones, el Estado de Derecho y los derechos fundamentales de los seres humanos; desde TREBLINKA y AUSCHWITZ, hasta GULAG y los CAMPAMENTOS FARC.**

Para mayor ilustración sobre algunos de estos temas, recomiendo la lectura de la obra investigativa de Axel Káiser, **“Nazi - Comunismo”**.

Dicho lo anterior, cualquier semejanza con el gobierno progresista saliente; guardando las debidas proporciones, no deja de ser curiosa. **Durante cuatro años solo hemos escuchado escándalos de corrupción insospechados, expropiación de los recursos públicos, odios y división de clases; acuerdos con criminales de lesa humanidad; delirios de grandeza, fantasías inalcanzables, mentiras, amenazas, calumnias, depravación y una enorme capacidad de negación.**

El gobierno petrista, con el sol a sus espaldas, sigue negando la debacle macroeconómica y fiscal; niega los resultados electorales, la legitimidad del presidente electo; niega el fracaso del programa criminal de la **“Paz Total”**; niega los 4 millones del “voto fusil” en 520 municipios del país, niega su responsabilidad en presuntos homicidios, magnicidios y negociados con narco-trafficantes; **ahora sigue negando el aluvión de contratos y nombramientos de última hora; y niega el presunto plan terrorista desestabilizador en la posesión del Congreso, el 20 de julio próximo: es el histrionismo populista de las patrañas de Joseph Goebbels a “valor presente”.**

¡Qué bien cae la decisión del presidente electo y su nuevo canciller, de cerrar el paso a las relaciones con las satrapías de Cuba y Nicaragua!; **¡yo pondría “en remojo” también, las relaciones con países comunistas africanos o teocracias musulmanas que nada nos aportan, como por ejemplo Tanzania, Irán o Afganistán!**



**LUIS
EDUARDO
BROCHET**